

2000-2010 Década del hueso y la articulación: lecciones aprendidas

Alejandra Babini

Jefe de Servicio de Reumatología del Hospital Italiano de Córdoba.
Presidente Asociación de Reumatología de Córdoba

En el año 2010 concluyó la DÉCADA DEL HUESO Y LA ARTICULACIÓN, declarada de interés mundial por la Organización Mundial de la Salud. Es quizás un buen momento para evaluar los trascendentales avances registrados en nuestra especialidad durante ese período.

Sin dudas, aprendimos a informar con campañas cada vez más frecuentes y oportunas dirigidas a la comunidad sobre la existencia de las enfermedades que nos toca tratar intentando dar pautas de prevención y detección precoz en muchas de ellas.

Hemos aprendido como reumatólogos a registrar con más detalle y mejores métodos a nuestros pacientes, a medir sistemáticamente con herramientas reproducibles y consensuadas la actividad y cronicidad de las patologías en sus diversos aspectos, a ponderar la percepción de enfermedad del paciente y la nuestra con respecto a ese mismo paciente.

Asistimos a una verdadera revolución terapéutica en la era de los agentes biológicos que han modificado el devenir de pacientes con enfermedades autoinmunes. Manejamos nuevos agentes inmunosupresores y otros no tan nuevos, pero usando diferentes esquemas terapéuticos de mayor eficacia. Somos atentos vigilantes de las complicaciones que nuestras indicaciones pudieran causar, pesqu岸ando infecciones, vacunando a los pacientes, previniendo osteoporosis por esteroides, cuidando las opciones reproductivas, entre otras.

Las evidencias surgidas de los estudios longitudinales de cohortes de seguimiento en diversas patologías reumatológicas agregaron a nuestra competencia los cuidados ligados a la cronicidad; un buen ejemplo de ello es la aterosclerosis acelerada y sus complicaciones cardiovasculares. El pensar cuidadosamente una estrategia terapéutica con el mediano y largo plazo del paciente en mente no era tan cotidiano años atrás.

Nos hemos ordenado basando en evidencias nuestras decisiones, aplicando con criterio guías y recomendaciones consensuadas para diagnóstico y tratamiento. Hemos sido capaces de gestar guías y consensos argentinos.

Pero si lo expuesto parece mucho, no lo es a la hora de valorar los avances abrumadores en la fisiopatogenia de muchas de las enfermedades reumatológicas. Sin actualizar los conocimientos en inmunología es hoy imposible comprender los mecanismos de acción de las drogas en uso y de aquellas por venir. Los nuevos blancos terapéuticos surgen de la comprensión e interrelación de complejos mecanismos entre inmunidad innata, adaptativa, gatillos ambientales, sin soslayar la importancia de la epidemiología, la genética y epigenética en relación a la fisiopatología. Hemos avanzado en el terreno del diagnóstico por imágenes al punto de realizar los reumatólogos algunos de estos estudios. De todas estas esferas aparecen factores ligados al buen o mal pronóstico de una determinada enfermedad, con la implicancia terapéutica que esto conlleva. Todo indica que el camino del tratamiento personalizado podría no estar tan lejano.

Finalmente, esta década dejó muy claro que el paciente y su familia deben participar de las decisiones; corresponde informarlos exhaustivamente de los pro y contra de cada procedimiento y tratamiento propuesto, así como de las alternativas posibles. Es, sin lugar a dudas, la mejor fórmula para asegurar la sinergia con el equipo tratante.

Quienes se inician hoy en esta especialidad deben saber cuántas áreas en transformación permanente deberán abarcar en profundidad.

Quienes ya transitamos la reumatología hace un tiempo sabemos que es nuestro deber incorporar esta última década cargada de conocimientos como una oportunidad de mayor bienestar para nuestros pacientes. Por eso somos médicos y elegimos cada día esta apasionante especialidad.

Correspondencia

Dra Alejandra Babini-Servicio de Reumatología
Hospital Italiano de Córdoba
Roma 550 -Córdoba 5004-Argentina